



Las Wácalas diarias del Duende Negro

Muy malhumorado andaba un amigo de este Duende, ya que como a muchos, los amigos de lo ajeno lo visitaron con las consecuencias de todos conocidas.

Me contaba que estuvo encerrado en su casa, cumpliendo como buen ciudadano responsable, la cuarentena impuesta y que además cumplía con los horarios del toque de queda.

Tenía su vehículo en el estacionamiento del Conjunto Habitacional Pukará, en pleno centro de Macondo...estaba muy tranquilo, ya que había cuarentena, más toque de queda y que su vehículo estaría seguro con tanta prohibición de andar en la calle. Muy equivocado estaba, ya que al levantarse la cuarentena, fue a ver su "cuatro ruedas" y oh...¡sorpresa! Le habían robado los vidrios de los espejos.

Muy molesto decía "cómo es posible que en cuarentena y en toque de queda, los ladrones sigan robando aquí en Macondo". Inentendible, la pandemia no es para todos, menos para los ladrones ni delincuentes.

Comenzó a buscar los espejos en alguna parte. Con todo cerrado y funcionando a media máquina, parecía una tarea imposible...hasta que se la apareció su hada madrina y con un toque de la varita máquina, le dio el dato donde podría conseguir los espejos...partió raudo al lugar dado por la "españolísima" y los encontró...El problema es que no haya que hacer...si ponerlos y esperar que se los roben de nuevo o ponerlos cuando va a usar el auto...Mi Wácala negativa de hoy es para los amigos de lo ajeno y la positiva para la Ale...gracias.

Wácala...jark...jark...jark...

El Duende Negro

